

La Prehistoria de Los Gallardos: El Neolítico

Los gallarderos de la Edad de Piedra

Emilio

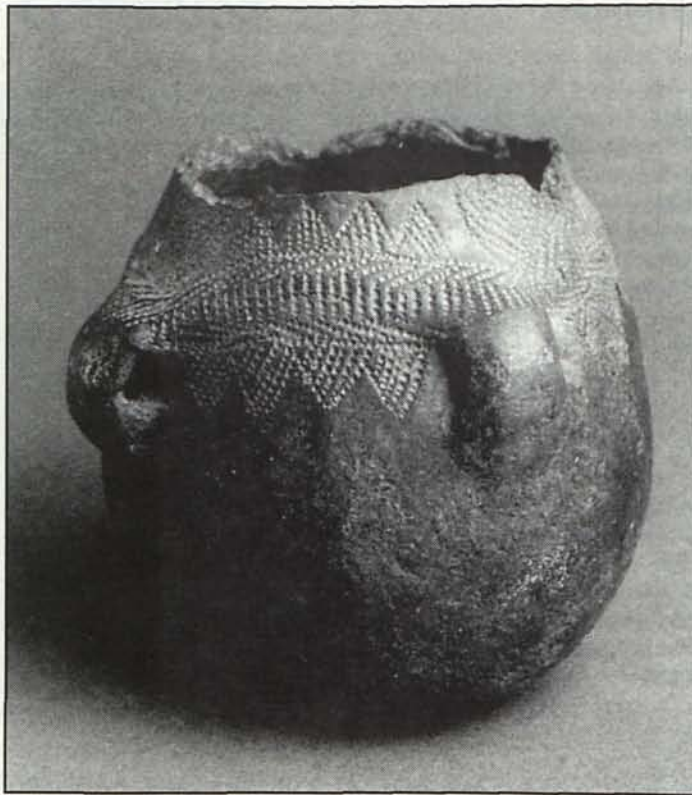
Solemos remontar los orígenes de la historia de Los Gallardos a la época romana, con la villa de Cadima como máximo exponente de ese momento cultural. Sin embargo, en este municipio existen vestigios de la ocupación de estas tierras por grupos humanos varios miles de años antes de que lo hicieran los romanos.

La cuenca de la comarca de Vera cuenta con una serie de yacimientos emblemáticos en el conocimiento de la Prehistoria y la Historia Antigua de la Península Ibérica, sobre todo de la Edad del Bronce -Almizaraque, Las Pilas, El Argar, Fuente Alamo, Gatas...- y de época púnica -Villaricos, El Pajarraco-. Pero las investigaciones realizadas en los últimos años están desvelando un importante número de yacimientos de época neolítica que demuestran el aprovechamiento de los

recursos naturales de estas tierras por los primeros colectivos de pastores y agricultores hace más de 6.000 años.

El Neolítico, que literalmente significa "Nueva Edad de la Piedra", se definió inicialmente a partir de criterios puramente tecnológicos como son la aparición de la piedra pulimentada, la cerámica, etc. Hoy en día, sin embargo, se da una mayor relevancia a los nuevos modos de vida que se producen en este período, con el abandono de la caza y recolección de frutos silvestres como forma básica de subsistencia durante el Paleolítico, consiguiendo la domesticación de ciertos animales y la aparición de la agricultura como nuevo recurso alimenticio, directamente relacionado con el incremento de población que implica la sedentarización de los colectivos humanos y el establecimiento de poblaciones permanentes.

Estos poblados neolíticos estaban formados por grupos de cabañas circulares y estructura a base de un armazón de postes de madera y techo realizado mediante un entramado de ramas y cañas entrelazadas y recubiertas



Vaso con decoración impresa (Museo Arqueológico Nacional)

con arcilla. Se agrupaban sin ningún tipo de elemento defensivo —muralla o empalizada— que les protegiera de posibles agresiones externas. También se utilizan como hábitat las cuevas y abrigos situados en lugares elevados y con escasas estructuras de acondicionamiento.

El tipo de asentamiento neolítico que encontramos en la comarca se sitúa junto a los principales cursos hídricos, manantiales y humedales costeros. Se asientan estas aldeas sobre pequeñas lomas o suaves elevaciones, como es el caso de Almizaraque y La Virtud, en Cuevas del Almanzora; Cabecicos Negros, en Vera; Loma del Campo y Llano Manzano, en Mojácar; La Islica y Cañada del Palmar, en Turre; y Rambla de Hornos, Alfaix o Los Villaltas, en Los Gallardos.

Existe otro tipo de asentamiento neolítico que se ubica en lugares más elevados, ocupando las cimas y terrazas naturales de cerros como el de Raja de Ortega, en Garrucha; cerro Cuartillas, en Mojácar; y cerro del cortijo Gatas, en Turre.

Desde que los hermanos Siret excavaran a finales del siglo pasado

algunos yacimientos, en los que recogieron materiales que atribuyeron a la edad Neolítica (El Gárcel y La Gerundia en Antas, y Cuatillas y Raja de Ortega en Mojácar), además de algunas sepulturas de esta época, poco más se ha dado a conocer sobre este interesante período de la prehistoria en nuestro territorio hasta fechas recientes. Fruto de este vacío de conocimiento, hizo pensar a bastantes investigadores que, al no haber una ocupación importante de la comarca en el Neolítico, el fuerte desarrollo de población que se experimenta en el Calcolítico, con importantes asentamientos fortificados tipo Millares, fue consecuencia de la colonización de grupos humanos extranjeros que aportaron la tecnología de la metalurgia como uno de sus elementos más significativos. Sin embargo, los trabajos de

prospección y excavación realizados en los últimos años, fundamentalmente por las universidades de La Laguna, Complutense, Valladolid y colaboradores, han incrementado sensiblemente —tanto en número como en diversidad cronológica— la localización de yacimientos neolíticos.

Se rompen así muchos "corsés" que se crearon en nuestra prehistoria, estableciendo un vacío poblacional desde el Paleolítico hasta los inicios del Calcolítico, en que se definió a las escasas poblaciones nativas existentes como Cultura de Almería, haciéndolas aparecer como sociedades del Neolítico Final y con unos rasgos diferenciadores de otras regiones vecinas —resto de Andalucía y Levante fundamentalmente— basados en la presencia o ausencia de determinados objetos materiales (cerámica decorada o sin decorar, adornos, etc.) y rituales de enterramiento discordantes.

Respecto al ámbito territorial objeto de este artículo, el municipio de Los Gallardos, la información bibliográfica sobre su pasado neolítico es muy escasa. Pedro Flores, capataz de Luis Siret, excavó dos sepulturas circulares: Una en

Los Collados, de la que no se conocen más datos, y otra en Los Gallardos; esta última era una tumba circular de un metro de diámetro y estaba delimitada por losas de piedra. En su interior se hallaron restos de un esqueleto sin ningún tipo de ajuar, adornos personales o cerámica.

Del estudio personal de este territorio, mediante el hallazgo casual, en unos casos, y prospección en otros, se han localizado varias estaciones neolíticas. Aparecen en ellas objetos característicos de este momento cultural, como son brazaletes elaborados sobre piedra, conchas de moluscos perforadas para su uso como colgantes, útiles y herramientas de sílex de talla claramente laminar (perforadores, raspadores, cuchillas...), fragmentos de recipientes cerámicos con decoraciones a base de impresiones e incisiones y elementos de sujeción característicos (asas con varias perforaciones), entre otros.

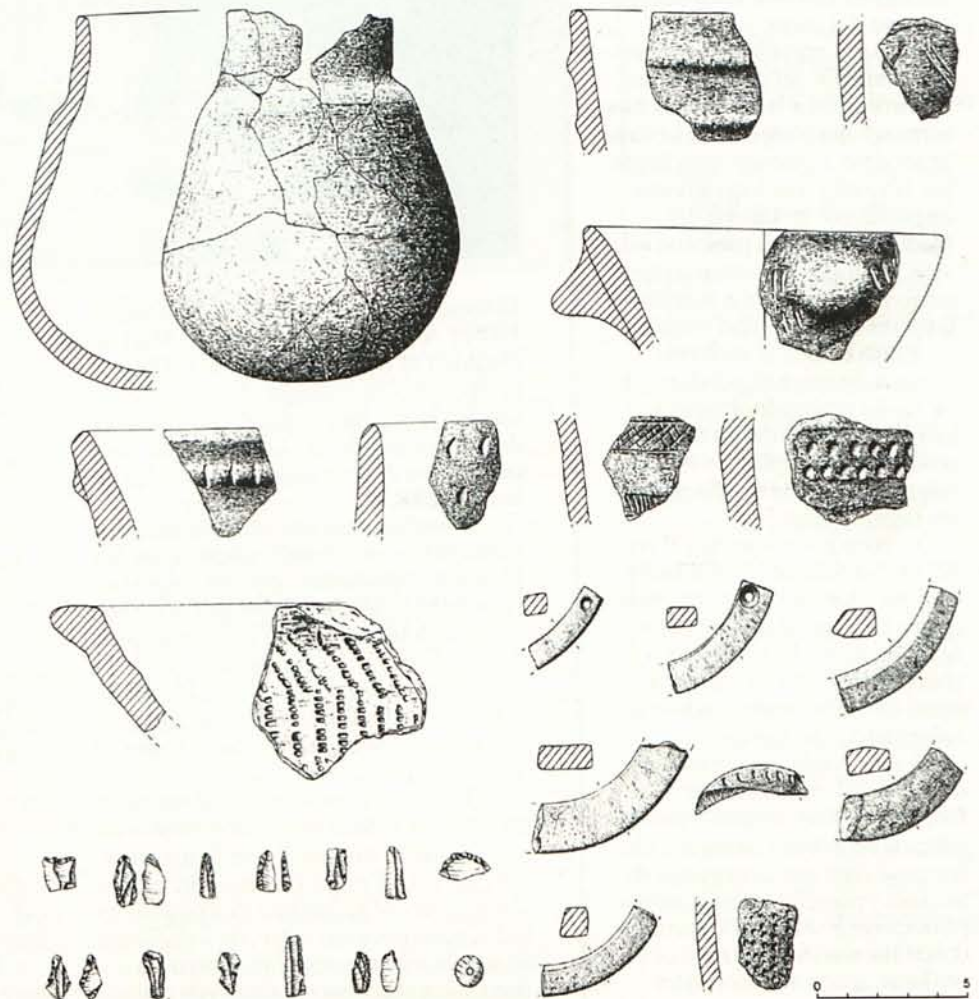
Estos yacimientos de la prehistoria gallardera se localizan próximos a las principales arterias fluviales del lugar: En Alfaix, junto al río Aguas; Loma de las Palomas, en la rambla de Hornos; y Loma de las Costillas, junto a la rambla del mismo nombre, aguas abajo de la cortijada de Los Villalta. Próximo a este último se localiza una pequeña villa romana.

Sin duda, existieron otros lugares donde debieron asentarse los neolíticos gallarderos que no han sido descubiertos aún, o sus restos materiales desaparecieron bajo las nuevas construcciones, desmontes, roturaciones y procesos erosivos que ha sufrido el territorio.

Aun así, no es ni mucho menos descabellado afirmar que bajo el actual casco urbano puedan quedar vestigios de sus primeros ocupantes en la Edad de Piedra.



Proceso de excavación de un enterramiento neolítico en el cerro de la Virtud (Cuevas del Almanzora)



Objetos procedentes de diferentes yacimientos neolíticos de la cuenca de Vera.

*Emilio Aramburu es Periodista e Investigador